



EDICIONES  
RADIO SANTA MARÍA

# Por La Paz

San Romero de América





# San Óscar Romero

Monseñor Óscar Arnulfo Romero es el primer santo centroamericano. Fue arzobispo de San Salvador, capital de El Salvador. Lo asesinaron el 24 de marzo de 1980 mientras celebraba la misa.

Romero es un pastor intentando caminar al lado de un pueblo sufriente. Fue una figura controvertida desde su nombramiento como arzobispo. Su labor no siempre fue reconocida ni comprendida por la jerarquía del catolicismo. Con sus denuncias de violaciones a los derechos humanos por parte del gobierno militar, se ganó numerosos enemigos en un clima de fuerte tensión en la nación centroamericana. De hecho, su asesinato es considerado por muchos el inicio de una guerra civil que duró 12 años y que dejó unos 100,000 muertos.

Tras los asesinatos a manos de las fuerzas de seguridad de campesinos y sacerdotes, entre ellos el del P. Rutilio Grande, SJ, su amigo cercano, Romero comenzó a denunciar las violaciones a los derechos humanos que ocurrían en su país. Desde ese momento, comenzó a ser perseguido y aislado por sus propios hermanos obispos e incluso por el Vaticano, desconocedor temeroso de los movimientos teológicos en América Latina que estaban replanteando la estructura de la iglesia y el compromiso pastoral y teológico, en un contexto de la Guerra Fría entre potencias. Muchos de los mártires de las iglesias fueron fruto de una política anticomunista.

Romero fue declarado santo en el año 2018. De él decía el Papa Francisco resaltando su cercanía a los pobres: "Monseñor Romero, quien dejó la seguridad del mundo, incluso su propia incolumidad, para entregar su vida según el Evangelio, cercano a los pobres y a su gente, con el corazón magnetizado por Jesús y sus hermanos". En ese histórico día, el Vaticano reconoció que Romero, no siempre bien comprendido, se había convertido en la "voz de los sin voz".

Este cómic se basa en tres animaciones sobre Monseñor Romero producidas por Audiovisuales UCA de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", El Salvador, la cual nos ha permitido capturar las imágenes que aparecen en este folleto. La historieta representa un resumen gráfico de la vida de Monseñor Romero, que busca completar un conjunto de materiales audiovisuales que sean de utilidad en escuelas o grupos de catequesis.

## **Coordinación**

P. Guillermo Perdomo, SJ  
José F. Pérez Sánchez

## **Ilustraciones y animación:**

Audiovisuales UCA  
Universidad Centroamericana  
José Simeón Cañas, El Salvador

## **Diseño y diagramación:**

Fabriel Polanco B.

## **Investigación:**

Selenia Mendoza

## **Impresión:**

Editora Corripio  
Santo Domingo, diciembre 2021

## **© Universidad Centroamericana**

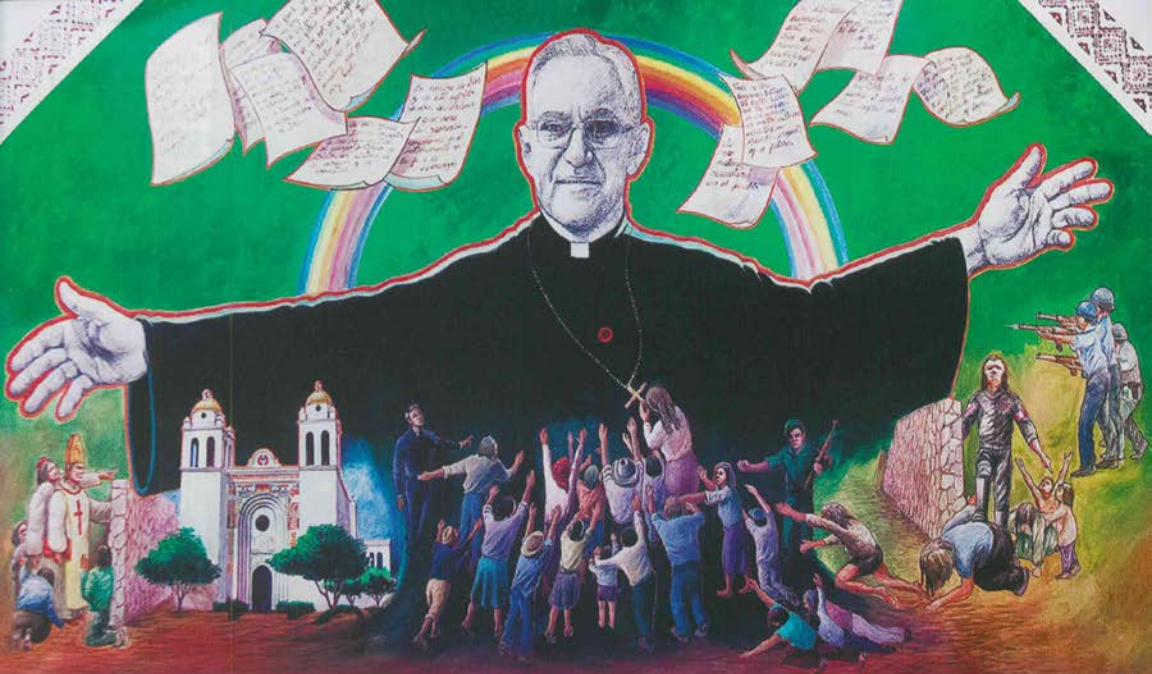
### **"José Simeón Cañas"**

Boulevard Los Próceres  
Antiguo Cuscatlán, La Libertad  
San Salvador, El Salvador  
Tel. (503) 2210-6600 Ext. 367  
Tel. (503) 2210-6684

## **© Radio Santa María**

Ave. Pedro Rivera Km. 1.5  
Aptdo. 55, La Vega  
www.radiosantamaria.net  
Tel. (809) 573-3900

*La Colección "Historietas Educativas"*  
*de Ediciones Radio Santa María*  
*presenta temas de interés social*  
*en formato de cómic para todo público.*



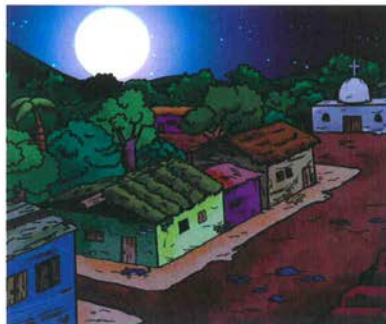
## SAN ÓSCAR ROMERO

Monseñor Romero fue un profeta de la justicia y un defensor de los derechos humanos que entregó su vida por amor a su pueblo, El Salvador, y por fidelidad al proyecto de Jesús, el Reino de Dios. Dos amores que para él estaban íntimamente entrelazados.

De él impacta el papel que jugó en medio de la situación durísima que vivió El Salvador, sobre todo en los tres últimos años de su vida. Impresiona también la generosidad con la que estuvo dispuesto a entregar su vida antes que callar por la violación de los derechos humanos que estaba sufriendo su pueblo. De ahí el impresionante amor que su gente —y muchos en el mundo— le sigue teniendo, a pesar de los años transcurridos desde su muerte.

Recordar a Monseñor Romero es recordar a las numerosas personas que, en El Salvador y en todo el mundo, sellaron con su vida un compromiso en favor de las poblaciones más desprotegidas. Entre ellos hay varios jesuitas.

San Óscar Romero sigue bien vivo en la conciencia de su pueblo y es fuente de esperanza en unos tiempos que siguen siendo difíciles.



EN CENTRO-AMÉRICA, EN UNA NOCHE DE LUNA LLENA, NACIÓ EN CIUDAD BARRIOS, EL SALVAADOR, ÓSCAR ARNULFO ROMERO Y GALDAMEZ.

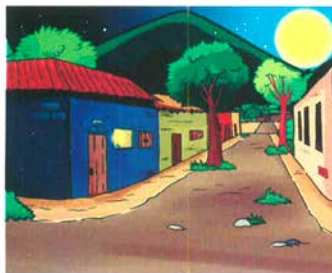
ERA EL 15 DE AGOSTO DE 1917.



ERA EL SEGUNDO DE OCHO HERMANOS, DOS HEMBRAS Y SEIS VARONES. UNA FAMILIA TRABAJADORA, CREYENTE Y MUY UNIDA.



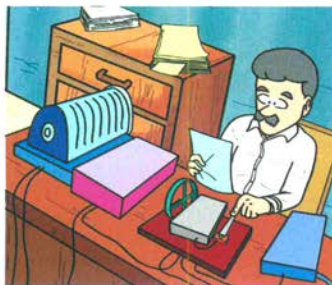
EN ESOS TIEMPOS CIUDAD BARRIOS NO TENÍA ELECTRICIDAD. LA GENTE SE ALUMBRABA CON CANDILES. Y SE ACOSTABA BIEN TEMPRANO.



LA VIDA ERA APACIBLE EN EL PUEBLO Y EN LA CASA DE DON SANTOS Y DONA GUADALUPE, PADRES DE OSCARITO.



DON SANTOS, ADEMÁS DE LA PARCELA DE MAÍZ Y CAFÉ, TENÍA OTRO TRABAJO...



ERA TELEGRAFISTA, UN OFICIO MUY IMPORTANTE EN UNA ÉPOCA SIN TELÉFONOS CELULARES.



DE PEQUEÑO ÓSCAR CONTRAJÓ POLIOMIELITIS, PERO LOGRÓ SUPERARLA PLENAMENTE.



SUPERADA LA ENFERMEDAD, ÓSCAR CRECIÓ NORMALMENTE, MUY POPULAR ENTRE SUS AMIGOS.

NO ERA BUENO EN MATEMÁTICAS, PERO SÍ EN LENGUAJE. Y LE GUSTABA MUCHO LEER.



NO ESTÁ MAL...



APRENDIÓ CARPINTERÍA. Y HASTA MÚSICA, PERO PRONTO SINTIÓ QUE SU CAMINO ERA OTRO.



DESPUÉS DE DIALOGARLO MUCHO CON SUS PADRES, ÓSCAR TOMÓ UNA DECISIÓN DEFINITIVA: SERÍA SACERDOTE. ASÍ QUE HIZO SUS MALETAS E INGRESÓ AL SEMINARIO MENOR SAN MIGUEL ARCÁNGEL.



COMO SEMINARISTA APRENDIÓ A ESTAR CERCA DE LA GENTE.

SIEMPRE QUE PODÍA, VISITABA A POBRES Y ENFERMOS Y COMPARTÍA ALIMENTOS.

ALLÍ ESTUDIÓ FILOSOFÍA, HISTORIA, CIENCIAS SOCIALES, TEOLOGÍA, DOCTRINA SOCIAL, ENTRE OTROS. LEÍA MUCHO.



PASÓ AL SEMINARIO MAYOR "SAN JOSÉ DE LA MONTANA".



POR SUS CUALIDADES, FUE ENVIADO A ROMA PARA COMPLETAR SU FORMACIÓN SACERDOTAL.



EL VATICANO ERA UNA ISLA EN UNA EUROPA DEVASTADA



ENSANGRENTADA POR LA VIOLENCIA, EL EXTERMINIO MASIVO DE SERES HUMANOS Y LA DESTRUCCIÓN.

ALLÍ FUE ORDENADO A LOS 22 AÑOS, EN 1937, ANTES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.

LA VIOLENCIA Y LA GUERRA LE PERSEGUIRÍAN EN SU PAÍS EN LAS PRÓXIMAS DÉCADAS.



REGRESÓ A EL SALVADOR EN 1942, EN UN AMBIENTE DE GUERRA FRÍA.



LO ACUSARON DE ESPIONAJE POR SU PARADA EN CUBA.



ROMERO Y OTRO SACERDOTE SON INTERROGADOS POR HORAS.



ROMERO SE ENCONTRÓ CON UN PAÍS MUY EMPOBRECIDO, CON GRAVES DIFERENCIAS SOCIALES.

FAMILIAS ENTERAS PASABAN MUCHA HAMBRE.

EL CONTRASTE CON LAS CLASES PUDIEN- TES ERA ABISMAL.



LA MAYORÍA DE LOS NIÑOS NO PODÍA ASISTIR A LA ESCUELA.

GRACIAS A UN SACERDOTE CUBANO LOS DEJARON IR. PERO PASARON UN GRAN SUSTO.

MUCHAS FAMILIAS HABÍAN PERDIDO SUS TIERRAS Y TRABAJABAN COMO PEONES.



SIEMPRE SERÁN BIENVENIDOS.



DURANTE LA RECOGIDA DE CAFÉ ROMERO ALOJABA A LAS FAMILIAS.

LES PERMITÍA DORMIR EN LOS SALONES PARROQUIALES.

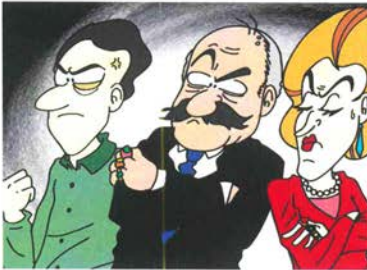


TIEMPOS DIFÍCILES: MUCHA GENTE SIN CASA PASABA FRÍO Y HAMBRE.

Y LA DESESPERACIÓN ENTRE LAS FAMILIAS IBA EN AUMENTO.



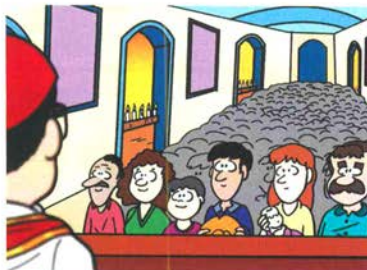
LA GENTE COMENZÓ A PROTESTAR EN LAS CALLES



PERO LOS GRUPOS DE MAYOR PODER ECONÓMICO TEMÍAN ESTAS PROTESTAS. LAS CONSIDERABAN COMO LA PROPAGACIÓN DEL COMUNISMO EN EL PAÍS, EN UN CONTEXTO DE "GUERRA FRÍA".



EN CAMBIO, LA IGLESIA DEL CONCILIO VATICANO II SE ABRIÓ MÁS A LAS CUESTIONES SOCIALES, ESPECIALMENTE EN AMÉRICA LATINA.



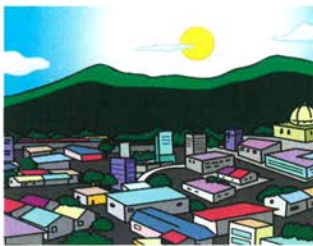
LOS SACERDOTES COMENZARON A HABLAR DE LOS PROBLEMAS SOCIALES EN SUS HOMÍLIAS.

EL TRABAJO EN EL CAMPO ERA COMO UNA ESCLAVITUD. LOS SALARIOS ERAN BAJÍSIMOS, Y NO ALCANZABAN PARA LOS GASTOS.



PERO LA ECONOMÍA ESTABA CONTROLADA POR UN PEQUEÑO GRUPO DE FAMILIAS QUE ACUMULABA RIQUEZAS.

ENTRETANTO, EN 1970 ROMERO FUE DESIGNADO COMO OBISPO AUXILIAR DE SAN SALVADOR.



UN OBISPO AUXILIAR ES UN SACERDOTE ESPECIAL.

AYUDA AL OBISPO, QUIEN ESTÁ AL FRENTE DE VARIAS PARROQUIAS.



VISITA A LOS SACERDOTES Y CONOCE LA SITUACIÓN DE LAS PARROQUIAS Y SUS GENTES.



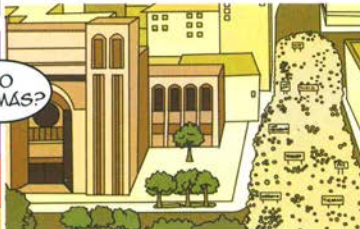
PERO EL CLIMA SOCIAL EN EL PAÍS EMPEORA.



CUANDO EL OBISPO NO ESTÁ, EL AUXILIAR ASUME SUS FUNCIONES



LOS ASALARIADOS NO GANAN LO SUFICIENTE PARA COMER.



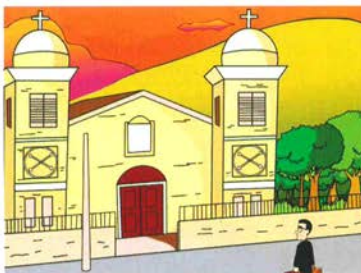
POR ESO LOS TRABAJADORES DE LA CIUDAD SE ORGANIZAN PARA PROTESTAR. PERO LA POLICÍA DISUELVE LAS MANIFESTACIONES.



LAS TANQUETAS SALEN PARA INFUNDIR PÁNICO Y ROMPER LAS MARCHAS



DESDE EL PRIMER DÍA SE INVOLUCRÓ MÁS CON LA GENTE



EN MEDIO DE ESTE SUFRIMIENTO EN 1974 NOMBRARON A ROMERO OBISPO DE SANTIAGO DE MARÍA.







POR FIN ALGUIEN SE FIJA EN CUÁNTO TRABAJAN. ROMERO IBA CON ELLOS AL CAMPO Y VISITABA SUS CASAS.



PUSO PARLANTES A SU JEEP PARA PREDICAR EL AMOR DE DIOS.

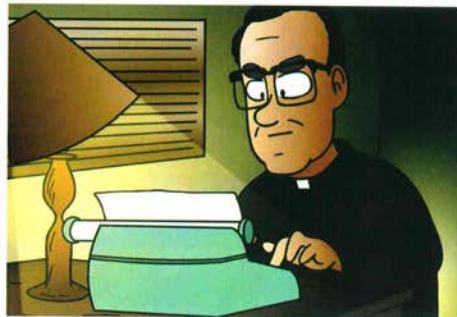


HABÍA CAMPESINOS QUE SE REUNÍAN PARA ANALIZAR LA SITUACIÓN

PERO UN DIA, EN JUNIO DE 1975, ASESINARON A CINCO LÍDERES



HECHO CONOCIDO COMO "LA MASACRE DE LAS TRES CALLES".



AUNQUE ROMERO NO LO DENUNCIÓ PÚBLICAMENTE, COMO MUCHOS AMIGOS CAMPESINOS LE PEDÍAN, SÍ LE ENVIÓ UNA CARTA AL PRESIDENTE MOLINA, PIDIÉNDOLE QUE INTERVINIERA

LE HABLABA DE LA DRAMÁTICA SITUACIÓN DE LA GENTE EN EL CAMPO.



EL PRESIDENTE NO HIZO NADA. NI SIQUIERA REACIONÓ A LA CARTA DE ROMERO. EL CASO QUEDÓ ARCHIVADO.

23 DE FEBRERO DE 1977



LAS TENSIONES SEGUÍAN ACUMULÁNDOSE, Y ES ENTONCES, EN 1977 ÓSCAR ARNULFO ROMERO ES NOMBRADO ARZOBISPO DE SAN SALVADOR, LA CABEZA DE LA IGLESIA SALVADOREÑA.





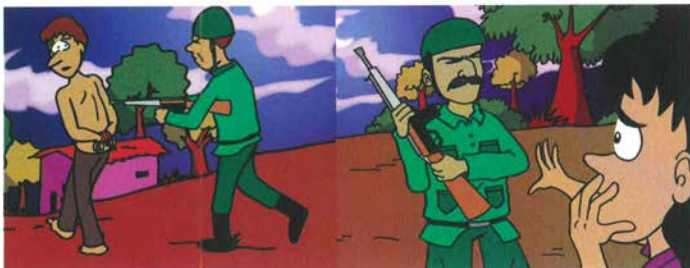
LOS MILITARES Y LOS GRUPOS DE PODER ESTABAN CONTENTOS: PENSABAN QUE ROMERO ERA "BLANDO", CONSERVADOR, Y QUE PODRÍAN CONTINUAR CON SUS POLÍTICAS.



EL SALVADOR ERA PIEZA IMPORTANTE EN LA "GUERRA FRÍA": NO SE PERMITIRÍA OTRA CUBA EN CENTROAMÉRICA.



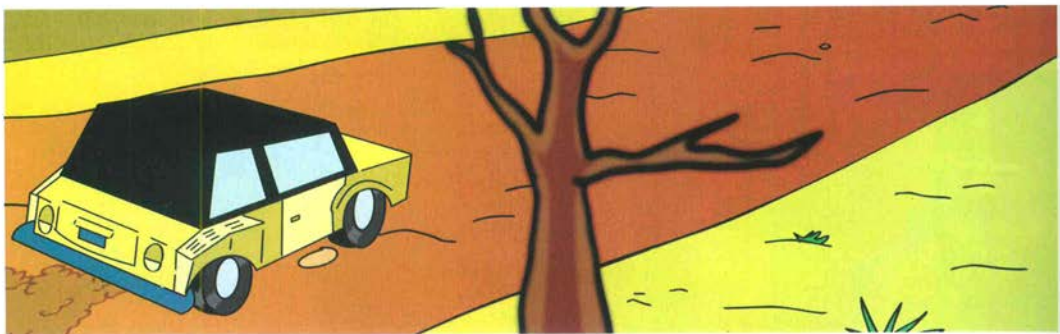
LAS GRANDES FAMILIAS DEFENDÍAN SUS INTERESES ECONÓMICOS Y POLÍTICOS.



EL GOBIERNO MILITAR INICIÓ LA REPRÉSION: TENÍA MIEDO DE QUE LOS CAMPESINOS SE ORGANIZARAN PARA EXIGIR SUS DERECHOS. ASÍ QUE SE COMENZÓ A APRESAR A SUS LÍDERES.

SE LOS LLEVABAN DE SUS CASAS Y DESAPARECÍAN. NUNCA MÁS SE SABRÍA DE ELLOS.

PERO LAS PROTESTAS SEGUÍAN EN AUMENTO.



UNO DE LOS SACERDOTES QUE AYUDABA A ORGANIZAR A LOS CAMPESINOS PARA QUE TUVIERAN UN SALARIO JUSTO Y QUE CONOCIERAN SUS DERECHOS ERA EL SACERDOTE JESUITA RUTILIO GRANDE, AMIGO ÍNTIMO DE ROMERO. A LAS POCAS SEMANAS DE SU NOMBRAMIENTO COMO ARZOBISPO, EL P. TILO, COMO LE LLAMABAN CARINOSAMENTE, FUE ASESINADO...



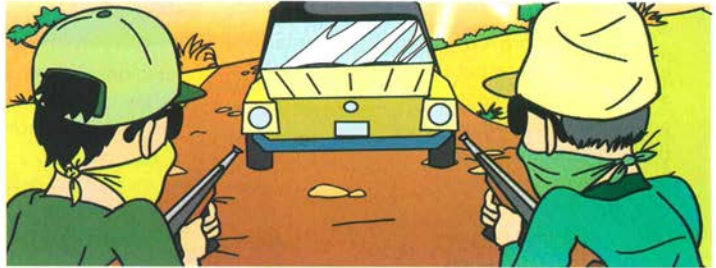
EL P. TILO IBA A CELEBRAR LA MISA DE LA TARDE EN UNA COMUNIDAD ALGO RETIRADA DE SU PARROQUIA EN AGUILARES.

COMO EN OTRAS OCASIONES, LE ACOMPAÑABAN LOS CATEQUISTAS MANUEL SOLÓRZANO DE 72 AÑOS Y NELSON RUTILIO LEMUS, DE 16.

NUNCA LLEGARON A SU DESTINO

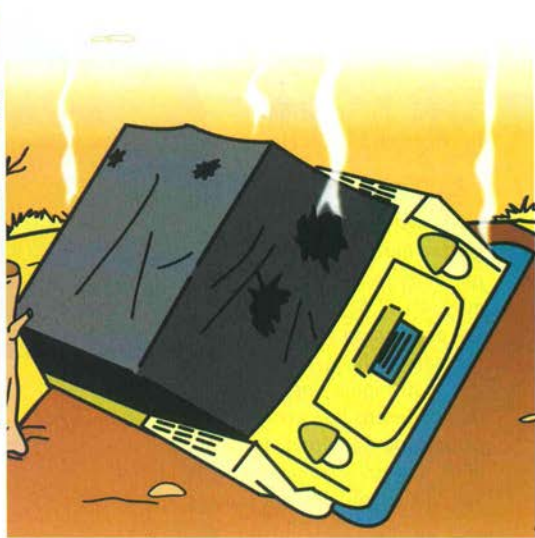
UNOS HOMBRES ENCAPUCHADOS LOS ESPERABAN EN UN PARAJE BASTANTE SOLITARIO DE LA CARRETERA. ESTABAN ARMADOS CON AMETRALLADORAS Y ACRIBILLARON DE BALAS EL JEEP.

LOS ASESINOS ERAN MIEMBROS DE LOS "ESCUADRONES DE LA MUERTE", GRUPOS PARAMILITARES ORGANIZADOS POR MIEMBROS DEL EJÉRCITO.



SU OBJETIVO ERA ELIMINAR LA BASE SOCIAL DE LAS ORGANIZACIONES OPUESTAS AL GOBIERNO. ESTABAN ENCARGADOS DE HACER EL "TRABAJO SUCIO": ELIMINAR PELIGROS POTENCIALES, ES DECIR, LOS SUPUESTOS LÍDERES COMUNISTAS.

SE CREE QUE ESTOS GRUPOS SON LOS RESPONSABLES DE LA MAYORÍA DE LOS CIVILES ASESINADOS DURANTE LOS DOCE AÑOS DE GUERRA CIVIL, UNOS 80.000. SE CONSIDERABAN PELIGROSOS A CARGO DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS BASES.



LA MUERTE DEL P. TILO IMPACTÓ AL PAÍS. ROMERO SE ENTRISTECIÓ MUCHÍSIMO. A LA ÚNICA MISA QUE SE CELEBRÓ ASISTIERON MILES DE PERSONAS. AUNQUE LE PIDIÓ AL PRESIDENTE MOLINA QUE INVESTIGARA EL HECHO, EL GOBIERNO NO HIZO NADA.

## El Salvador en conflicto

Óscar Arnulfo Romero y Galdámez es el primer santo salvadoreño. Fue el cuarto arzobispo metropolitano de San Salvador (1977-1980), célebre por su prédica en defensa de los derechos humanos y por haber sido asesinado durante la celebración de la misa en la capilla del hospital Divina Providencia. Como arzobispo, denunció en sus homilías dominicales numerosas violaciones de los derechos humanos y manifestó en público su solidaridad hacia las víctimas de la violencia política de su país.

Su asesinato provocó la protesta internacional en demanda del respeto a los derechos humanos en El Salvador. Dentro de la Iglesia católica se le consideró un obispo que defendía la «opción preferencial por los pobres». En una de sus homilías, afirmó: «La misión de la Iglesia es identificarse con los pobres, así la Iglesia encuentra su salvación» (noviembre 11, 1977).

Óscar Romero nació el 15 de agosto de 1917 en Ciudad Barrios, en el departamento de San Miguel, en El Salvador. Él era el segundo de ocho hermanos, hijos todos del matrimonio formado por Santos Romero y Guadalupe Galdámez. En 1930, a la edad de 13 años, ingresó al seminario menor de la ciudad de San Miguel, dirigido por sacerdotes claretianos.

Posteriormente, en 1937 ingresó en el Seminario de San José de la Montaña de San Salvador. Ese mismo año viajó a Roma, donde continuó sus estudios de teología en la Pontificia Universidad Gregoriana.

Regresó a El Salvador en 1943, siendo nombrado párroco de la ciudad de Anamorós en La Unión. En 1968 fue nombrado secretario de la Conferencia Episcopal de El Salvador.

El 21 de abril de 1970 el papa Pablo VI lo designó Obispo Auxiliar de San Salvador, recibiendo la consagración episcopal el 21 de junio de 1970 de manos del nuncio apostólico Girolamo Prigrione. El 15 de octubre de 1974, fue nombrado obispo de la diócesis de Santiago de María en el departamento de Usulután. Ocupó esa sede durante dos años. El 3 de febrero de 1977, fue nombrado por el Papa Pablo VI como Arzobispo de San Salvador. Muchos sacerdotes y laicos de la Arquidiócesis sintieron extrañeza ante su nombramiento, pues preferían para el cargo a Arturo Rivera y Damas, obispo auxiliar de monseñor Chávez.



Algunos consideraban a Romero como el candidato de los grupos conservadores, que deseaban contener a los sectores de la Iglesia arquidiocesana que defendían la “opción preferencial por los pobres” (“medellinista”). La 2ª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Medellín, Colombia, en 1968, había abordado la realidad de América Latina a la luz del Concilio Vaticano II (concluido en 1965) y de la encíclica social *Populorum progressio*, que buscaba dar orientaciones

para un desarrollo integral en un mundo dividido en dos bloques ideológicos antagónicos: socialismo y capitalismo.

El 20 de febrero, mientras la arquidiócesis se preparaba para la toma de posesión del nuevo arzobispo, el país celebraba elecciones presidenciales. Luego de los comicios, el 26 de febrero, el Consejo Central de Elecciones declaró vencedor



al general Carlos Humberto Romero, candidato del Partido de Conciliación Nacional, (en el poder desde 1962). Las fuerzas opositoras denunciaron un fraude electoral de grandes proporciones y convocaron a una concentración popular en la Plaza Libertad de San Salvador. El 28 de febrero, las fuerzas de seguridad gubernamentales disolvieron esta concentración popular, con un saldo de decenas de muertos y desaparecidos.

El 22 de febrero, Romero tomó posesión del cargo de Arzobispo de San Salvador en una ceremonia sencilla. Ese mismo día, el gobierno anunció que varios religiosos que se hallaban fuera del país, entre ellos el español Benigno Fernández S.J. y el nicaragüense Juan Ramón Vega Mantilla, no debían regresar. El 5 de marzo, durante una asamblea especial de los obispos, se eligió a Romero como vicepresidente de la Conferencia Episcopal de El Salvador y se preparó un comunicado para denunciar la persecución de la Iglesia en el país.

El 12 de marzo de 1977, el P. Rutilio Grande, S.J. amigo íntimo de Romero, fue asesinado en la localidad de Aguilares junto a dos catequistas, Manuel Solórzano y Nelson Rulio Lemus.

El P. Grande llevaba cuatro años al frente de la parroquia de Aguilares, donde había promovido la creación de comunidades eclesiales de base y la organización del campesinado de la zona. El propio presidente de la República informó a Romero sobre la muerte de Grande, prometiendo una investigación sobre los hechos. El arzobispo reaccionó convocando a una misa única en todo el país, para mostrar la unidad de su clero. Esta misa se celebró el 20 de marzo en San Salvador, a pesar de la oposición del nuncio apostólico y de otros obispos.

Es entonces que Romero cambió su predicación y pasó a defender los derechos de los desprotegidos. Comenzó a denunciar en sus homilias los atropellos contra los derechos de los campesinos, de los obreros, de sus sacerdotes, y de todas las personas que recurrieran a él, en el contexto de violencia y represión militar que vivía el país. En sus homilias posteriores a la muerte de Rutilio Grande, recurrió sin temor a los textos de la Conferencia de Medellín y pidió una mayor justicia en la sociedad.

Durante los tres años siguientes, sus homilias, transmitidas por la radio diocesana YSAX, denunciaron la violencia tanto del gobierno militar como de los grupos armados de izquierda. Romero señaló especialmente hechos violentos como los asesinatos cometidos por escuadrones de la muerte y la desaparición forzada de personas,

cometida por los cuerpos de seguridad. En agosto de 1978, publicó una carta pastoral donde afirmaba el derecho del pueblo a la organización y al reclamo pacífico de sus derechos.

El día 9 de marzo de 1980 en la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús se encontró un portafolios de color negro colocado debajo del altar mayor. La persona que notó su presencia, el sacerdote Ramiro Jiménez,



notificó inmediatamente a la extinta Policía Nacional. La bomba se accionaría en el momento que Monseñor Romero oficiaría una misa en memoria de Mario Zamora Rivas, ex procurador general y ex secretario general del Partido Demócrata Cristiano, asesinado el 23 de febrero de 1980 en su lugar de residencia. La gestión de la Fiscalía General de la República no hizo ninguna investigación formal del caso, que quedó sin resolver.

El 2 de febrero de 1980 la Universidad Católica de Lovaina, en Bélgica, distinguió a Romero con el doctorado honoris causa como reconocimiento a su lucha en defensa de los derechos humanos. Al recibir ese título, Romero pronunció un discurso considerado como su testamento profético:

*"Es, pues, un hecho claro que nuestra Iglesia ha sido perseguida en los tres últimos años. Pero lo más importante es observar por qué ha sido perseguida.. los pobres. La Iglesia ha entendido la persecución desde los pobres. La persecución ha sido ocasionada por la defensa de los pobres y no es otra cosa que cargar con el destino de los pobres. [...] El mundo de los pobres con características sociales y políticas bien concretas, nos enseña dónde debe encarnarse la Iglesia para evitar la falsa universalización que termina siempre en connivencia con los poderosos. El mundo de los pobres nos enseña cómo ha de ser el amor cristiano, que busca ciertamente la paz, pero desenmascara el falso pacifismo, la resignación y la inactividad; que debe ser ciertamente gratuita pero debe buscar la eficacia histórica. El mundo de los pobres nos enseña que la sublimidad del amor cristiano debe pasar por la imperante necesidad de la justicia para las mayorías*



*y no debe rehuir la lucha honrada. El mundo de los pobres nos enseña que la liberación llegará no solo cuando los pobres sean puros destinatarios de los beneficios de gobiernos o de la misma Iglesia, sino actores y protagonistas ellos mismos de su lucha y de su liberación desenmascando así la raíz última de falsos paternalismos aun eclesiales. Y también el mundo real de los pobres nos enseña de qué se trata en la esperanza cristiana."*

El día 23 de marzo de 1980, un día antes de su muerte, desde la catedral, Romero hizo un enérgico llamamiento al ejército salvadoreño, lo que después sería conocido como Homilía de Fuego:

*"Yo quisiera hacer un llamamiento, de manera especial, a los hombres del ejército. Y en concreto a las bases de la Guardia Nacional, de la policía, de los cuarteles... Hermanos, son de nuestro mismo pueblo. Matan a sus mismos hermanos campesinos. Y ante una orden de matar que dé un hombre, debe prevalecer la ley de Dios que dice*

*"No matar". Ningún soldado está obligado a obedecer una orden contra la Ley de Dios. Una ley inmoral; nadie tiene que cumplirla. Ya es tiempo de que recuperen su conciencia, y que obedezcan antes a su conciencia que a la orden del pecado. La Iglesia, defensora de los derechos de Dios, de la Ley de Dios, de la dignidad humana, de la persona, no puede quedarse callada ante tanta abominación. Queremos que el gobierno tome en serio que de nada sirven las reformas si van teñidas con tanta sangre. En nombre de Dios, pues, y en nombre de este sufrido pueblo, cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios: ¡Cese la represión!"*

En 2009, el Gobierno presidido por Mauricio Funes decidió investigar el asesinato de Romero para acatar un mandato de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Se conoció entonces que el asesino fue Marino Samayor Acosta, un miembro del equipo de seguridad del expresidente de la República. La orden la recibió el mayor Roberto D'Aubuisson, creador de los escuadrones de la muerte y fundador del partido ARENA, y del coronel Arturo Armando Molina.

Romero fue símbolo de unión con los pobres durante la guerra en El Salvador (1980-1992). Fue canonizado el día 14 de octubre de 2018.



En el conflicto perdieron la vida:

**12 de marzo de 1977:** El sacerdote jesuita Rutilio Grande, es asesinado por un escuadrón de la muerte en la carretera a El Paisnal junto con dos dirigentes campesinos.

**11 de mayo de 1977:** El sacerdote Alfonso Navarro Oviedo, es asesinado en su iglesia parroquial, junto a su sacristán. La organización ultraderechista Unión Guerrera Blanca, se atribuyó la autoría del crimen.

**28 de noviembre de 1978:** El sacerdote Ernesto Barrera Motto, fue asesinado en San Salvador por la Guardia Nacional. El gobierno lo acusó de pertenecer a las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí" (FPL).

**20 de enero de 1979:** El sacerdote Octavio Ortiz fue asesinado en una casa de retiros en San Antonio Abad, San Salvador, junto a 4 jóvenes aspirantes al sacerdocio.

**20 de junio de 1979:** El sacerdote Rafael Palacios fue asesinado en Santa Tecla por el grupo Unión Guerrera Blanca.

**4 de agosto de 1979:** El sacerdote Alirio Napoleón Macías fue asesinado en la sacristía del templo de San Esteban Catarina.

**24 de marzo de 1980:** El arzobispo de San Salvador, Oscar Arnulfo Romero, fue asesinado mientras celebraba misa.

**14 de junio de 1980:** Fray Cosme Spessoto, OFM, asesinado mientras oraba en la iglesia.

**2 de diciembre de 1980:** Las religiosas norteamericanas Ita Ford, Maura Clarke, Dorothy Kazel y Jean Donovan, son asesinadas por soldados al salir del aeropuerto.

**14 de marzo de 1983:** Marianella García Villas fue asesinada al tratar de documentar el uso de fósforo y napalm contra civiles por las Fuerzas Armadas del gobierno.

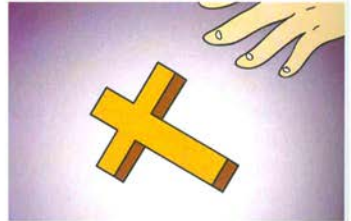
**Marzo de 1989:** Es asesinado por comandos urbanos del FMLN Francisco Peccorini Letona, columnista de El Diario de Hoy.

**5 de abril de 1989:** Fue asesinada María Cristina Gómez, impulsora del Movimiento Ecuménico y del sindicato de maestras.

**16 de noviembre de 1989:** dos laicas y 6 sacerdotes jesuitas son asesinados en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.



EL 11 DE MAYO DE 1977 FUE ASESINADO EN SU IGLESIA PARROQUIAL OTRO SACERDOTE, ALFONSO NAVARRO, JUNTO CON SU SACRISTÁN. QUE TRABAJABA CON LOS SECTORES MÁS POBRES. LA ORGANIZACIÓN "UNIÓN GUERRERA BLANCA" SE ATRIBUYÓ LA AUTORÍA DEL CRIMEN. UN AÑO DESPUÉS SERÍA ASESINADO OTRO SACERDOTE, ERNESTO BARRERA SOTO.



OTROS TRES SERÍAN ASESINADOS EN 1979, JUNTO CON MILES DE CIUDADANOS, SIN QUE NADIE HICIERA NADA.



ROMERO LE PIDIO AL PRESIDENTE MOLINA QUE INVESTIGARA LOS HECHOS. PERO EL GOBIERNO DE NUEVO NO HIZO NADA.



ROMERO TENÍA CLARO QUE SE PERSEGUÍA A LOS SACERDOTES Y A LA IGLESIA POR SU APOYO A LOS MÁS NECESITADOS.

CRECIÓ SU CONVENCIMIENTO DE QUE DEBÍA DENUNCIAR LAS INJUSTICIAS Y LOS ACTOS DE VIOLENCIA POR PARTE DE LOS MILITARES.



TAMBIÉN SE REUNIÓ VARIAS VECES CON EL PRESIDENTE MOLINA, PERO SIN NINGÚN RESULTADO.



SE HICIERON PROMESAS, PERO LA JUSTICIA JAMÁS LLEGÓ. TODO EMPEORÓ.

EN PROTESTA POR LOS ÚLTIMOS ASESINATOS, ROMERO DEJÓ DE ASISTIR A LOS ACTOS DEL GOBIERNO, ALGO CONSIDERADO MUY GRAVE.



ANTE ESTA SITUACIÓN HUBO UN CAMBIO RADICAL EN EL COMPORTAMIENTO DE MONSEÑOR ROMERO. SUS HOMILÍAS SE CONVIRTIERON EN UNA CLARA DENUNCIA DE LAS INJUSTICIAS SOCIALES, Y UN LLAMAMIENTO A LA PAZ Y AL CÉSE DE TODO TIPO DE VIOLENCIA.





SUS HOMILÍAS ERAN RETRANSMITIDAS POR LOS MEDIOS DE OTROS PAISES.

REPRESENTABAN UNA VERSIÓN DIFERENTE SOBRE LA SITUACIÓN EN EL PAÍS A LA PROPAGANDA OFICIAL.

MONSEÑOR ROMERO COMBINABA SUS DENUNCIAS CON UNA INTENSA ACTIVIDAD PASTORAL. VISITABA FAMILIAS, ENFERMOS, ASESORABA A SUS SACERDOTES, SE REUNÍA CON COMUNIDADES Y ASOCIACIONES, CONSOLABA A LOS PRESOS Y A LOS PERSEGUIDOS POR LA JUSTICIA.



SU PRESENTACIÓN DE LA SITUACIÓN SOCIAL DE EL SALVADOR Y SUS HOMILÍAS PROMOVIERON LA JUSTICIA Y EL CESE DE LA VIOLENCIA LE VALIERON MUCHOS RECONOCIMIENTOS DE UNIVERSIDADES Y ORGANISMOS INTERNACIONALES.

INCLUSO FUE NOMINADO PARA EL PREMIO NOBEL DE LA PAZ, TODO UN HONOR POR EL PRESTIGIO MUNDIAL QUE CONLLEVA.



EN ESTA OPORTUNIDAD EL PREMIO NOBEL FUE PARA LA MADRE TERESA DE CALCUTA, MONJA AL SERVICIO DE LOS MÁS POBRES EN LA INDIA.



AUNQUE ROMERO NO GANÓ EL PREMIO, SU NOMINACIÓN PUSO AL PAÍS EN EL PANORAMA MUNDIAL.

CUANDO ROMERO RECIBÍA LOS RECONOCIMIENTOS SIEMPRE LO HACÍA EN NOMBRE DE AQUELLOS QUE LUCHABAN Y DEFENDÍAN LA CAUSA DE LA PAZ Y DEL AMOR AL PROJIMO.



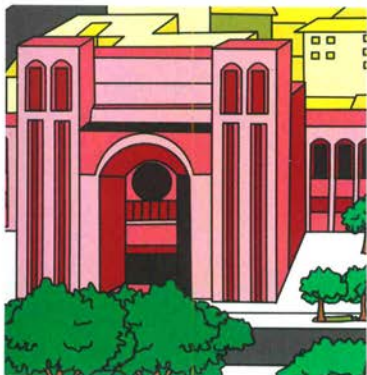
LOS SECTORES POPULARES VEÍAN A MONSEÑOR ROMERO COMO SU DEFENSOR. Y DE ALGUNA MANERA SE SENTIAN ORGULLOSOS DE COMPARTIR LOS RECONOCIMIENTOS A SU LÍDER MORAL.



PERO NO TODOS ERAN ADMIRADORES. MUCHAS PERSONAS EN EL SALVADOR NO VEÍAN CON BUENOS OJOS LA LABOR DE ROMERO ESPECIALMENTE LOS SECTORES CON MÁS PODER ECONÓMICO, LA DERECHA RADICAL Y LOS MILITARES.



EN ESA MISMA ÉPOCA SE DIO OTRO TERRIBLE EVENTO QUE AFECTÓ MUCHÍSIMO LA VIDA DE ROMERO: LOS MILITARES ASESINARON A UN GRUPO DE JÓVENES QUE SE ENCONTRABAN EN LA COMUNIDAD DE "EL DESPERTAR", EN SAN ANTONIO ABAD. ENTRE ELLOS SE ENCONTRABA EL PADRE OCTAVIO ORTIZ, PRIMER SACERDOTE QUE ROMERO ORDENÓ Y A QUIEN APRECIABA MUCHO.



LA VERSIÓN DEL GOBIERNO FUE QUE SE HABÍA DADO MUERTE A 4 GUERRILLEROS EN UN COMBATE, CUANDO EN REALIDAD SE TRATABA DE JÓVENES HACIENDO UN RETIRO VOCACIONAL, GUIADOS POR EL P. ORTIZ.

MONSEÑOR ROMERO NO SE CALLÓ: EN LA MISA DOMINICAL DESMINTIÓ LA VERSIÓN GUBERNAMENTAL ANTE TODOS LOS ASISTENTES. SUS PALABRAS FUERON TRANSMITIDAS POR LA RADIO YSAX. ESTO NO GUSTÓ AL GOBIERNO MILITAR NI A LOS GRUPOS DE PODER.

LOS ATAQUES A LA IGLESIA AUMENTARON. EL P. ERNESTO BARRERA MOTTO FUE ASESINADO, ACUSADO DE PERTENECER A LA GUERRILLA.

MESES MÁS TARDE EL SACERDOTE RAFAEL PALACIOS FUE ASESINADO EN SANTA TECLA POR EL GRUPO "UNIÓN GUERRERA BLANCA".

Y EL 4 DE AGOSTO DE ESE MISMO AÑO EL PADRE ALIRIO NAPOLEÓN MACÍAS FUE ASESINADO EN LA SACRISTÍA DEL TEMPLO DE SAN ESTEBAN CATIRINA.

EL CERCO SE IBA CERRANDO SOBRE LA FIGURA DE ROMERO...



MONSEÑOR SE HABÍA CONVERTIDO EN UNA PERSONA INCOMODA PARA LOS MILITARES. SU COMPROMISO CON LOS GRUPOS MÁS DESPROTEGIDOS SE HABÍA FORTALECIDO CON LOS ATAQUES HACIA LA IGLESIA. POR OTRA PARTE, SU FIGURA ERA CADA VEZ MÁS RELEVANTE EN EL EXTERIOR DEL PAÍS, ESPECIALMENTE DESPUÉS DE SU NOMINACIÓN AL PREMIO NÓBEL. LE TEMIAN.

EL 17 DE ABRIL DE 1977 MAURICIO BORGONOVO POHL, EX MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DEL PAÍS FUE SEQUESTRADO POR MIEMBROS DE LA IZQUIERDA. PEDÍAN LA LIBERACIÓN DE 37 PRESOS POLÍTICOS. EL GOBIERNO NO ACCEDIÓ Y LO MATARON.



LA VIOLENCIA AUMENTABA: EN LOS ÚLTIMOS 6 MESES MÁS DE 5,000 ASESINATOS ATRIBUIDOS A LOS CUERPOS DE SEGURIDAD, A PARAMILITARES Y A GRUPOS GUERRILLEROS. EN LA MISA DE CUERPO PRESENTE, MONSEÑOR DIJO EN SU HOMILÍA: "SI QUEREMOS QUE EL ALMA DE MAURICIO DESCANSE EN LA PAZ DEL SEÑOR, NO DEBEMOS RESPONDER A SU MUERTE CON LA VIOLENCIA, SINO CON RESIGNACIÓN, AMOR Y BONDAD".



ROMERO APROVECHÓ SUS VIAJES AL VATICANO PARA EXPLICAR AL PAPA PABLO VI LO QUE ESTABA SUCEDIENDO EN EL PAÍS, ASÍ COMO SU TEMOR AL ESTALLIDO DE UNA GUERRA CIVIL. EL PAPA LE DIO SU APOYO Y LE PIDIÓ QUE CONTINUARA SU LABOR DE DENUNCIAR LA VIOLENCIA Y LAS INJUSTICIAS Y PROMOVER LA PAZ.

MONSEÑOR COMBINABA LAS DENUNCIAS DE LAS INJUSTICIAS CON SU LABOR PASTORAL. ERA MUY POPULAR.



MIENTRAS TANTO, LOS MUERTOS Y LOS DESAPARECIDOS SE MULTIPLICABAN, TANTO EN LAS COMUNIDADES RURALES COMO EN LAS CIUDADES.



EN 1980, ROMERO LE ENVIÓ UNA CARTA AL PRESIDENTE DE ESTADOS UNIDOS JIMMY CARTER.

EN ELLA LE PEDÍA QUE DEJARA DE AYUDAR AL GOBIERNO CON ARMAS, EXPLICANDO QUE ÉSTAS ERAN UTILIZADAS PARA MATAR GENTE INOCENTE, NO GUERRILLEROS.

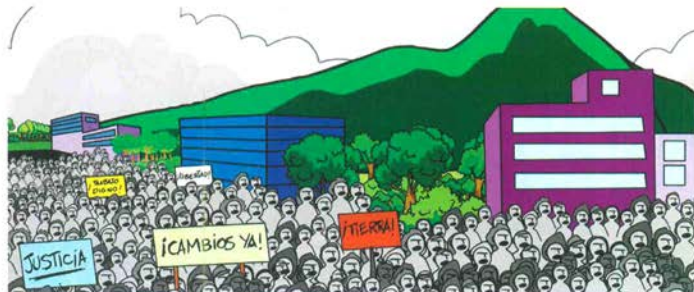


lar porque reinen la fe  
justicia en mi país, le  
que si en verdad quiere  
nder los derechos  
on:  
antico que su gobierno  
tervenga directa o  
ctamente con  
tares  
omáti  
minar el  
o salvadore  
tos momen  
ndo una gr  
nico-política  
pero es indu  
- que  
vez más el pueblo se el



PLANTEABA QUE EL GOBIERNO MENTÍA, QUE TODO ESTO NO AYUDABA A ENCONTRAR PAZ Y JUSTICIA, SINO AL CONTRARIO, CONDUCA A UN MAYOR CASTIGO CONTRA EL PUEBLO QUE LUCHABA EN DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS.

MUY MOLESTO, CARTER SE QUEJÓ AL VATICANO.



LA PRESIÓN CONTRA LA IGLESIA ERA CADA VEZ MAYOR, Y EL OBJETIVO PRINCIPAL ERA ROMERO, QUIEN EN SUS HOMILIAS PEDÍA A LOS MILITARES QUE DETUVIERAN LA REPRESIÓN Y LA VIOLENCIA.

LAS MANIFESTACIONES SE MULTIPLICABAN, LA TENSION SOCIAL HACÍA PRESAGIAR UNA GUERRA CIVIL. SOLO FALTABA UN DETONANTE.



DEBE CUIDARSE, MONSEÑOR

LAS HERMANAS CARMELITAS LE INSISTÍAN A ROMERO QUE DEBÍA CUIDARSE, POR LA SITUACIÓN Y POR LAS AMENAZAS DE MUERTE POR CARTAS, LLAMADAS Y DECLARACIONES PÚBLICAS EN LOS MEDIOS.



SUS ENEMIGOS INTENTARON CALLARLO COLOCANDO UNA NUEVA BOMBA EN LA EMISORA DE LA IGLESIA, RADIO YSAX.



¿QUIÉN ES LISTO?

EL ODIÓ ESTABA CRECIENDO, LAS HERMANAS RECIBÍAN LLAMADAS AMENAZANTES.



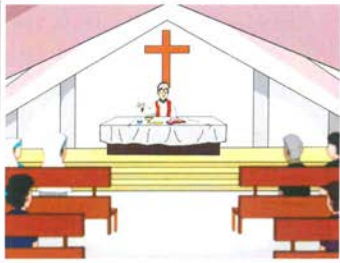
NO TEMAN

MONSEÑOR TRATABA DE TRANQUILIZARLAS. PERO EL TENÍA CONCIENCIA DE QUE LAS AMENAZAS ERAN REALES: SUS ENEMIGOS BUSCABAN ELIMINARLE.



LUNES 24 DE MARZO DE 1980 EN LA TARDE: MONSEÑOR ROMERO CELEBRA MISA EN LA CAPILLA DEL HOSPITAL "LA DIVINA PROVIDENCIA".

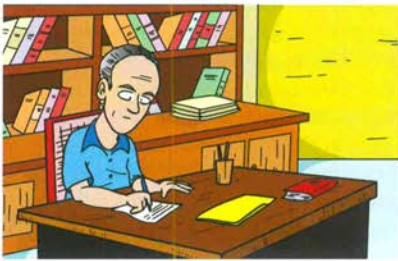
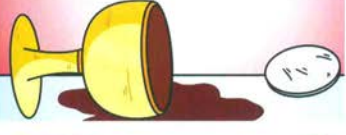
AL OFRECER EL PAN Y EL VINO SE ESCUCHÓ UN ESTRUENDO. ROMERO CAYÓ AL SUELO. CON SU MUERTE, SE QUERÍA ACALLAR LAS DENUNCIAS DEL DEFENSOR DE LOS POBRES.



UN FRANCOOTIRADOR MERCENARIO HABÍA PUESTO FIN A SU VIDA...



... PERO NO PUDIERON SILENCIAR SU VOZ, QUE SE SIGUE ESCUCHANDO MÁS FUERTE QUE NUNCA Y LE DA VIDA AL CUMPLIMIENTO DE SUS PALABRAS: "SI ME MATAN, RESUCITARÉ EN MI PUEBLO".



EL JESUITA ELLACURÍA, QUE TAMBIÉN SERÍA ASESINADO AÑOS DESPUÉS, ESCRIBIÓ: "ROMERO REPRESENTA A UNA IGLESIA QUE CUIDA A LOS POBRES... SAN ROMERO, MÁRTIR POR AMOR A SU PUEBLO, A SU GENTE, COMO JESÚS DE NAZARET QUE DIO SU VIDA PARA SALVARNOS."

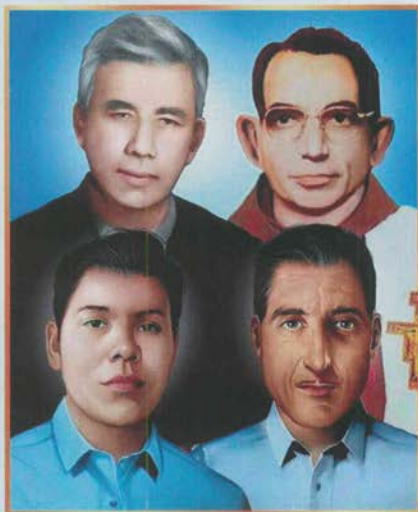


## NUEVOS BEATOS EN EL SALVADOR

La Iglesia salvadoreña celebra el 22 de enero de 2022 en San Salvador, la ceremonia de beatificación de los siervos de Dios: P. Rutilio Grande SJ, Manuel Solórzano de 72 años, el joven Nelson Rutilio Lemus de 16 y el padre Cosme Spessotto OFM. Los tres primeros fueron asesinados el 12 de marzo de 1977 cuando se dirigían a una celebración religiosa en El Paisnal, un campo remoto de la parroquia de Aguilares. Fray Cosme Spessotto OFM fue asesinado el 14 de junio de 1980 en el templo de San Juan Nonualco, donde había sido párroco durante 27 años.

Fray Cosme Spessotto, sacerdote franciscano, nació el 28 de enero de 1923 en un pequeño pueblo de la provincia de Treviso, Italia, el tercer hijo de una familia de agricultores. Se hace religioso franciscano en marzo de 1944 y es ordenado sacerdote en junio de 1948. Ve frustrado su deseo original de ir como misionero a China, debido al avance de la guerra civil allí. Algún tiempo después se presenta una nueva oportunidad de ser misionero en El Salvador.

Fue párroco en San Juan Nonualco, departamento de La Paz, donde construyó una nueva



iglesia y fundó una escuela parroquial para más de mil niños. En un destartalado jeep, Fray Cosme visitaba los más apartados campos de su parroquia, a donde llevaba víveres, dulces, piñatas... y el Evangelio. Quiere paliar un poco la pobreza e invitar a la gente a cambiar de vida. Pero le tocaron tiempos difíciles: los años previos a la guerra civil que azotó el país durante doce años y que dejó más de 80 mil muertos.

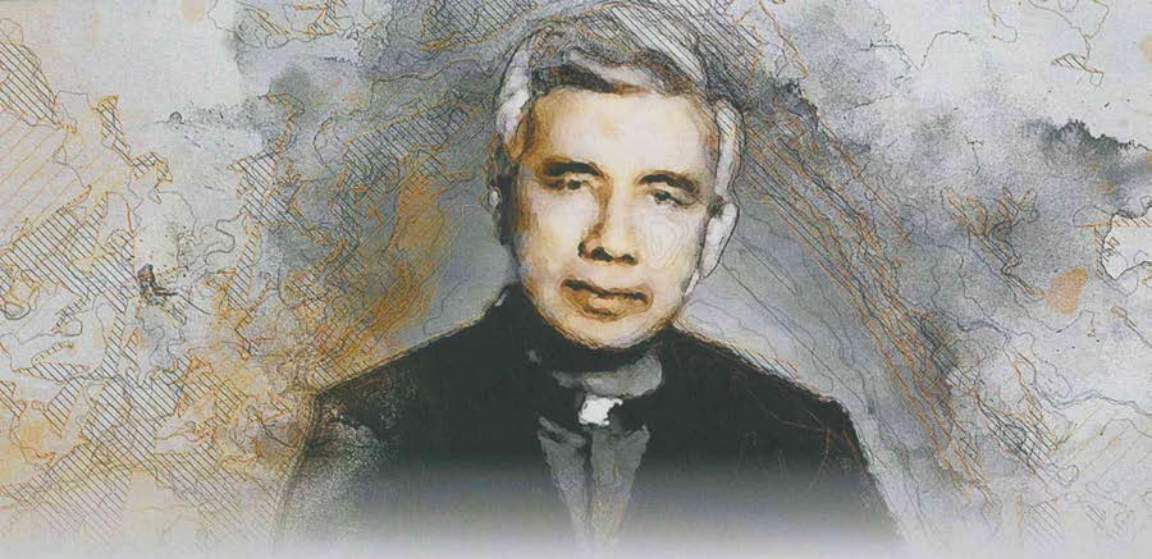
La labor pastoral de Fray Cosme se ve salpicada de eventos políticos inesperados. El sacerdote franciscano en varias ocasiones rechazó la toma de la iglesia de San Juan Nonualco, tanto por la guerrilla como por la Fuerza Armada. Pero hay otras voces. Para 1980, el ejército ha formado un contingente de patrulleros en la zona, una especie de banda ilegal que la gente llama "La Corvuda". Por otra parte, algunos catequistas se unen abiertamente a la guerrilla.

Poco a poco empiezan a aparecer jóvenes muertos en los cantones: guerrilleros, soldados y civiles. Cuerpos mutilados, que Cosme acude a recoger, sin distinción entre bandos. "A todos los he bautizado, todos son hijos de Dios".

A veces, la Guardia Nacional maltrata a un prisionero en las calles cercanas al convento y Cosme sale a interceder por él. A veces los guardias le hacen caso, pero en otras ocasiones le dicen que no se meta.

El fraile causa incomodidad en ambos bandos. Un día visita el cuartel de Zacatecoluca para pedir que se respete la vida de sus catequistas. Meses antes Cosme se interpuso entre la guerrilla y su parroquia, ganándose el mote de "cura vendido".

El día de su muerte el P. Cosme estaba rezando ante el altar cuando le dispararon. "¡Perdón, perdón!", son sus últimas palabras. Días antes, había escrito lo que para sus parroquianos es una especie de testamento espiritual: "De antemano perdono y pido al Señor la conversión de los autores de mi muerte". De igual modo escribió, como presagiando su cercano final: «Morir como mártir sería una gracia que no merezco».



## RUTILIO GRANDE S.J.

El 12 de marzo de 2022 se cumplen 45 años del asesinato del P. Rutilio Grande y sus dos compañeros laicos, Manuel Solórzano, de 72 años, y Nelson Rutilio Lemus, de 16. El hecho ocurrió en la carretera hacia El Paisnal cuando se dirigían a celebrar la eucaristía. Nunca llegaron. En el camino fueron emboscados por “escuadrones de la muerte” al pasar por Las Tres Cruces, lugar convertido ahora en centro de peregrinación.

Los tres forman parte de la tradición de martirio de la Iglesia salvadoreña, comprometida con la construcción de una paz basada en la justicia, la fraternidad y la solidaridad. En esa historia reciente hay una larga serie de crímenes de guerra y masacres que permanecen en la impunidad.

Rutilio Grande es reconocido en El Salvador por su vida entregada a la gente más humilde en una época turbulenta en el país. El Padre “Tilo”, como era conocido por su gente, nació el 5 de julio de 1928 en El Paisnal. Fue en esta zona donde vivió su misión, y donde volcó su vocación como jesuita. Su compromiso y defensa de los más pobres fue su sentencia de muerte. Miles de personas asistieron a la eucaristía única que presidió Monseñor Romero en la Catedral.

El P. Grande fue formador de muchas generaciones del clero salvadoreño, habiendo dado clases en el seminario nacional durante muchos años, por lo que era muy popular entre el clero. Aspiraba a formar sacerdotes que estuvieran al servicio de su pueblo, no caciques clericales. Intentó introducir en el seminario el espíritu del concilio Vaticano II y de su lectura latinoamericana por la Conferencia episcopal de Medellín.

Rutilio y su equipo misionero intentaron construir una Iglesia conformada por comunidades vivas, dinámicas, de las cuales salieron los agentes de pastoral. Profundizar en la fraternidad universal pronto les llevó a condenar la desigualdad y a reclamar condiciones laborales y salarios justos. Decía Rutilio a propósito del Reino de Dios: *“La sociedad tiene que ser como una mesa grande, con manteles largos para todos, donde para todos hubiera qué comer, y un lugar donde sentarse.”* Pronto este trabajo pastoral sería interpretado en clave política por los sectores más conservadores, dentro y fuera de la Iglesia. A pesar de todo, Monseñor Romero aprobó explícitamente sus actividades pastorales. Y como eran grandes amigos, a Romero le dolió profundamente el asesinato de Rutilio, acentuando su compromiso con los más desfavorecidos. *“El gran milagro de Rutilio Grande es Monseñor Romero”*, diría más tarde el Papa Francisco.



## MÁRTIRES DE LA UCA

Son las ocho personas que fueron asesinadas el 16 de noviembre de 1989, en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), ubicada en la ciudad de San Salvador, por un pelotón del batallón Atlacatl de las Fuerzas Armadas. Los soldados estaban bajo las órdenes del coronel René Emilio Ponce, en la administración del presidente Alfredo Félix Cristiani. Todo ello ocurrió en el marco de la guerra civil salvadoreña.

Los jesuitas eran partidarios de un acuerdo negociado entre el gobierno de El Salvador y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), la organización guerrillera que había luchado contra el gobierno durante una década.

Para un sector ultraconservador de los mandos militares en el ejército salvadoreño, los padres intelectuales jesuitas que ejercían la alta dirección y cátedra dentro del Alma Mater eran considerados sospechosos de sostener la teología de la Liberación, por lo que se suponía que serían aliados de la guerrilla izquierdista del FMLN, y por lo tanto, subversivos para el control político, cuyas amenazas hacia los mismos se venían gestando desde mediados de la década de 1980, pero que se aunarían en el año 1989.

Se decía que la UCA era un refugio de los líderes terroristas y que en ella se planifica la estrategia de ataques contra los salvadoreños. El 28 de ese mismo mes ocurre una nueva explosión con tres bombas en la imprenta de la UCA y en el portón de entrada junto a ella.

El 3 de julio del mismo año el presidente Alfredo Cristiani recibe una carta abierta por parte de la organización "Cruzada pro Paz y Trabajo" en la que piden la captura y juicio sumario de los sacerdotes Ignacio Ellacuría y Segundo Montes, a los que considera responsables de toda la destrucción de la infraestructura y de todos los viles asesinatos cometidos en nombre de la teología de la liberación y de la doctrina marxista-leninista que intentan imponer. Para el 22 de julio, se da una tercera explosión con cuatro bombas en la imprenta de la UCA.

El ejército salvadoreño consideraba el Centro Pastoral de la UCA como un "refugio de subversivos". El coronel Juan Orlando Zepeda, viceministro de Defensa, había acusado públicamente a UCA de ser el centro de operaciones de los terroristas del FMLN. El coronel Inocente Montano, viceministro de Seguridad Pública, dijo que los jesuitas estaban "plenamente identificados con movimientos subversivos". Y es que muchos miembros de las fuerzas armadas identificaban a los sacerdotes jesuitas con los rebeldes, debido



a su especial preocupación por los más pobres, a su vez los más afectados por la guerra. Por otra parte, el rector de la Universidad, Ignacio Ellacuría, jugaba un papel fundamental en las negociaciones para una solución pacífica al conflicto.

La operación contra los jesuitas implicó la cooperación entre varias instituciones militares. Consistió inicialmente en una campaña psicológica para deslegitimar a los jesuitas en los medios, acusándolos de conspiración y cooperación con el FMLN. Posteriormente hubo redadas militares contra la universidad y la casa de los jesuitas, para planificar la operación. Y finalmente ocurrió la masacre, perpetrada por el batallón Atlacatl.

En la tarde del 15 de noviembre de 1989, el coronel Guillermo Alfredo Benavides Moreno se reunió con oficiales bajo su mando en el Colegio Militar. Les informó que el Estado Mayor consideraba que la reciente ofensiva rebelde era “crítica”, que debía enfrentarse con toda su fuerza, y que todos los “elementos subversivos conocidos” debían ser eliminados sin dejar testigos. Por ello fueron asesinadas Elba y Celina.

La planificación del asesinato comenzó cuando las negociaciones de paz entre el gobierno salvadoreño y el FMLN se rompieron en 1988. Los líderes del ejército salvadoreño estaban convencidos de que podían ganar militarmente la guerra contra el FMLN. Interpretaron los esfuerzos de Ignacio Ellacuría por las negociaciones de paz como algo que debía eliminarse. Los jesuitas fueron asesinados por sus esfuerzos para poner fin pacíficamente a la guerra civil salvadoreña.

Los asesinatos atrajeron la atención internacional y aumentaron la presión para un cese al fuego, lo cual conduciría a un acuerdo negociado para poner fin a la guerra.

- **Ignacio Ellacuría S.J.**, rector de la universidad.
- **Ignacio Martín-Baró S.J.**, vicerrector académico.
- **Segundo Montes S.J.**, director del Instituto de Derechos Humanos de UCA.
- **Juan Ramón Moreno S.J.** director de la biblioteca de Teología.
- **Amando López S.J.**, profesor Filosofía.
- **Joaquín López y López S.J.**, fundador de la universidad y colaborador.
- **Elba Ramos**, empleada doméstica.
- **Celina Ramos**, hija de Elba, de 16 años.

En noviembre de 2009, con motivo del vigésimo aniversario de la masacre, el presidente Mauricio Funes otorgó la Orden de José Matías Delgado, en el grado de Gran Cruz con Estrella de Oro, a los 6 sacerdotes asesinados. El entonces presidente Funes los conocía personalmente, los consideraba amigos y acreditaba su papel en su desarrollo profesional y personal.

En septiembre de 2020 el entonces coronel y viceministro de Seguridad Pública de El Salvador, Inocente Orlando Montano Morales, fue juzgado en España por la Audiencia Nacional como autor de los asesinatos. El 3 de febrero de 2021, el Tribunal Supremo de España confirmó la sentencia condenatoria contra el coronel Montano.





## Otros Mártires Jesuitas Recientes

Desde 1973 han muerto violentamente en misión 47 jesuitas de todo el mundo, la mayoría por arma de fuego en países de África y América Latina. Los más conocidos son el P. Rutilio Grande y los seis jesuitas ametrallados en la Universidad José Simeón Cañas en El Salvador. Pero hay otros menos conocidos que también han muerto violentamente, como el ecuatoriano Emilio Moscoso; Alfredo Pérez, tiroteado en Chad; Luis Espinal, torturado y ametrallado en Bolivia; Carlos Pérez, desaparecido en Guatemala en 1981; Vicente Cañas, misionero apuñalado en Brasil.

La lista es larga e incluye a jesuitas procedentes de Francia, Brasil, Irlanda, Inglaterra, El Salvador, Alemania, India, Portugal, Holanda, Estados Unidos, Colombia, Ruanda, Bélgica, Filipinas, Canadá, Burundi, Indonesia, Zaire y Tanzania. El más joven tenía solo 26 años, Richard Fernando, fili-

pino, muerto en 1996 en Camboya por la explosión de una bomba en una escuela. El mayor era Emil Jouret, un jesuita belga que murió apuñalado en República Democrática del Congo cuando tenía 83 años. El más reciente ha sido el P. Víctor-Luke Odhiambo S.J., de 62 años, muerto en 2018 durante un asalto violento a su comunidad de Cueibet, en Sudán del Sur. Era el primer jesuita oriundo de Kenia.

*“Éstos son los jesuitas que necesita hoy el mundo y la Iglesia. Hombres impulsados por el amor de Cristo, que sirvan a sus hermanos sin distinción de raza o de clase. Hombres que sepan identificarse con los que sufren, vivir con ellos hasta dar la vida en su ayuda. Hombres valientes que sepan defender los derechos humanos, hasta el sacrificio de la vida, si fuera necesario” (P. Pedro Arrupe, SJ, ex superior general de la Compañía, con ocasión de la muerte violenta de un jesuita).*

# Fe y Justicia

En la Congregación General XXXII (1974) cuaja una formulación que se venía gestando ya durante bastantes años: la unión entre la fe y la justicia como elemento esencial en la espiritualidad ignaciana.

Los jesuitas empezaron a buscar nuevos caminos. Deseosos de abrir cauces y puntos de encuentro, se zambulleron en medio del mundo contemplentaron que la Iglesia saliese al encuentro de quienes, por distintas razones, se habían alejado de ella. Los hubo que fueron a trabajar a las fábricas o los talleres. Convencidos de la necesidad de trabajar por la justicia, muchos se lanzaron a los espacios más rotos de nuestro mundo, al encuentro con los más desvalidos. América Latina se convirtió en referencia en una época en que la teología de la liberación clamaba por una nueva radicalidad en la vivencia del Evangelio.

El trabajo por la justicia llevó a la muerte de bastantes jesuitas. Solamente durante la época en que el P. Arrupe fue General, 49 jesuitas fueron asesinados por ponerse del lado de las víctimas de nuestro mundo. Otros muchos vendrían después, como Rutilio Grande y los 6 mártires jesuitas en la Universidad Centroamericana, en El Salvador; Vicente Cañas, asesinado en Brasil por defender las tierras de los indios del Mato Grosso de la explotación comercial, o el congoleño Christopher Munzihirwa, arzobispo de Bukavu, asesinado en 1996 por defender a cientos de miles de refugiados; o el keniano Victor Luke Odhjambo, asesinado en 2018 en Sudán. Es una larga lista.

El desplazamiento forzoso de cientos de miles de personas por causa de la violencia, en un mundo cada vez más global, empujó al P. Arrupe a crear el Servicio Jesuita a los Refugiados.

Junto a la justicia, la fe. La convicción de que los Ejercicios Espirituales de San Ignacio siguen siendo una forma privilegiada de asomarse al Evangelio, llevó a los jesuitas de todo el mundo a buscar maneras nuevas de presentar estos ejercicios y, con ellos, el acceso a Jesús. A ancianos y jóvenes, a través de retiros, convivencias, en la vida diaria o apartándose del mundo”.

El P. José M. Olaizola, SJ en su libro “*En compañía de Jesús*” menciona cuatro rasgos de Ignacio.

**1) Buscar la voluntad de Dios.** Se trata de encontrar nuestro lugar en el mundo, nuestra “vocación”, no solamente en momentos trascendentales, sino también en las decisiones del día a día, en que nos preguntamos qué querrá Dios.

**2) Con los otros.** Ignacio conectaba profundamente con hombres y mujeres. Y de manera especial con sus compañeros, con quienes compartió su proyecto, fundando juntos la Compañía, unidos por una pasión común, una fe firme y una camaradería auténtica.

**3) Sintiendo con la Iglesia,** con todas sus luces y sombras, como espacio donde esta misión puede enraizar. A Ignacio le tocó vivir en una época en que las sombras eran muchas, hasta el punto de romper la unidad de la Iglesia.

**4) Sensible para ayudar y compartir,** en diversas circunstancias, la vida de los más desfavorecidos, los pobres, los rotos, los excluidos.

Estos rasgos son compartidos por los jesuitas de todas las épocas, con mayor o menor intensidad. En bastantes casos su compromiso con la fe y la justicia les ha llevado al martirio. En este sentido El Salvador ocupa un lugar especial. El 22 de enero del 2022 ese país recibe a 4 nuevos beatos, mártires como Monseñor Romero, víctimas del “odio a la fe”, entre ellos el jesuita Rutilio Grande. En 1989, otros seis jesuitas, profesores de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, seguirían el mismo camino.

Los rasgos de los mártires incluyen la dimensión política del compromiso cristiano, la opción pacífica por la transformación del mundo, la identificación con Cristo y su Reino. Monseñor Romero y los jesuitas asesinados optaron por los pobres. Proponían justicia, diálogo social, reparto de la riqueza, participación, todos contenidos comunes de la Iglesia en América Latina. Pagaron un alto precio por su compromiso.

# Ignatius 500

Ignatius 500 es un año jubilar en conmemoración del quinto centenario de la herida que transformó a Ignacio de Loyola para siempre, dando lugar a una espiritualidad que ha facilitado el encuentro con Dios de multitud de personas. Se busca actualizar la experiencia de conversión de Ignacio en nosotros, en nuestra relación con Dios, con los demás y con la Creación. Ignatius 500 se celebra en todo el mundo entre el 20 de mayo de 2021 y el 31 de julio de 2022.

Este jubileo ignaciano nos lleva a relacionar dos eventos aparentemente dispersos y lejanos que nos hablan de la presencia de la Compañía de Jesús en nuestra época. Por una parte, la beatificación del P. Rutilio Grande S.J., primer mártir jesuita centroamericano, acribillado en 1977 por las escuadrones de la muerte durante la guerra civil en El Salvador, seguido por el asesinato de otros seis jesuitas de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas en 1989. Por otra parte, la conmemoración de los 50 años de las Escuelas Radiofónicas y los 65 años de Radio Santa María, al servicio de la evangelización y la educación de los grupos menos favorecidos en la República Dominicana.

